

Una gestión de siniestros resbaladiza

En una región costera tuvo lugar un vertido cerca de un «bayou». Era de vital importancia que se adoptaran rápidamente medidas de contención para garantizar que el agua oleosa no llegara a aguas marítimas.

Principales hechos:

Asegurador líder:	Barbican
Corredor:	Roberts Armytage & Partners
Tipo de negocio:	Energía
Tiempo transcurrido hasta la liquidación del siniestro:	6 días
Tiempo transcurrido hasta el pago al cliente:	9 días
Liquidación del siniestro:	465.000 \$

Una respuesta rápida

Cuando Barbican Insurance Group recibió la notificación de un siniestro relativo a la limpieza de un vertido petrolífero, el equipo de siniestros tenía claro que la rapidez era vital.

Existen pocos incidentes que requieran una respuesta más rápida que un vertido de petróleo. El 18 de julio de 2016 se detectó una fuga de petróleo en un conducto del caudal de las instalaciones de extracción de agua salada, propiedad de una empresa de gas y petróleo. Inmediatamente, la empresa puso en marcha su plan de gestión de vertidos para contener la fuga y rápidamente se inició una extensa operación de limpieza.

Comienza la limpieza

La fuga era relativamente pequeña —el cálculo inicial rondaba los 10-20 barriles— y la rápida intervención garantizó que se sellara en cuestión de horas. No obstante, la principal preocupación era su localización. Las instalaciones estaban en una región costera, y el vertido había tenido lugar cerca de un «bayou», un afluente pantanoso de un lago o un río. Era de vital importancia que se adoptaran rápidamente medidas de contención para garantizar que el agua oleosa no llegara a aguas marítimas.

La compañía de respuesta de limpieza medioambiental designada por la empresa llegó al lugar ese mismo día, llevando a cabo labores de contención y de limpieza preliminar. El pasto pantanoso que rodeaba la ubicación y la proximidad del vertido a una gran acequia supusieron un reto, que precisó una gran variedad de equipo de limpieza (p. ej. un camión aspirador, escobillas y mangueras de lavado). Para el 20 de julio, cerca de 100 barriles llenos de agua y crudo se habían eliminado del lugar.

El avance de este agua/petróleo se controlaba mediante un dron, que ofrecía información visual detallada, además se usó un hidrodreslizador para dar apoyo al proceso de contención y se implementaron múltiples medidas en todos los puntos de entrada al bayou para prevenir la contaminación. También se colocaron barreras intermedias para detener cualquier posible filtración en caso de que la región sufriera fuertes lluvias.

El cliente estuvo en constante contacto con todas las partes involucradas en la operación, organizando tres reuniones al día durante las fases iniciales y recabando información del personal en el terreno, la tripulación del hidrodreslizador y el dron. En cada fase, también estuvieron involucrados los organismos reguladores.

Notificación inicial

Una operación de esta escala, que necesita conocimientos especializados y requiere una ejecución rápida es una tarea compleja y costosa.

El 21 de julio, Worldwide Facilities, un corredor mayorista con sede en EE. UU., recibió la notificación del vertido de petróleo por parte del corredor de siniestros de McGriff, Seibels & Williams. McGriff informó a Roberts Armytage & Partners (RAP), un corredor de Lloyd's especializado en energía y marítimo con sede en Londres, quien informó al equipo de siniestros de Barbican sobre el siniestro. Ese mismo día, Barbican designó a una empresa de peritación estadounidense, Lloyd Warwick, quienes se personaron poco después en el terreno para valorar el siniestro.

El origen de la fuga era una unión de martillo —un mecanismo de conexión utilizado para unir tuberías— que había fallado. Aunque esta pieza podía sustituirse, se planteó a posibilidad de que la raíz del problema fuera algún vicio oculto en el producto. Se nombró a un ingeniero, pero no se encontró prueba alguna de defecto de fabricación, lo que eliminó el riesgo de subrogación.

Pago del siniestro

La velocidad en el pago era fundamental para el éxito de la operación de limpieza, de manera que éste coincidiera con los plazos de pago al proveedor. Dada la naturaleza del incidente, estaba claro que el proceso sería importante, con una gran cantidad de recursos y largo, a fin de garantizar que la zona afectada volviera a su estado normal cuanto antes. Era fundamental —especialmente dadas las condiciones de prueba dentro de la industria energética— que se revisara no solamente el pago, sino también la cobertura. Gracias a que todas las partes trabajaron de forma diligente, la cobertura del incidente se confirmó en cuestión de días.

Barbican recibió la primera solicitud de pago de RAP en nombre de la empresa de gas y petróleo el 27 de julio. En base al informe inicial facilitado por el perito y la detallada información facilitada por el corredor, el equipo de siniestros acordó el pago ese mismo día y, en un plazo de tres días laborables, los fondos iniciales ya se habían transferido.

A medida que la operación de limpieza progresaba, Barbican recibió solicitudes de pago adicionales. En cada caso, el equipo de siniestros —en estrecha colaboración con el corredor— pudo procesar cada pago en un período de tiempo muy corto. La liquidación fue de un total de 465.000 \$.

La eficiencia del sistema de gestión de siniestros de Lloyd's aseguró una respuesta rápida en cada ocasión, lo que, por su parte, significó que la operación de limpieza pudo llevarse a cabo según el programa y que la zona afectada y toda su fauna y flora pudo preservarse sin que quedara rastro alguno del vertido.

Un caso de cooperación

En cada fase de la respuesta a este incidente, la estrecha colaboración entre todas las partes fue fundamental para tomar medidas rápidas y eficaces desde el primer momento. En cada fase del proceso de gestión del siniestro, las líneas de comunicación entre el cliente, los corredores y el asegurador estuvieron completamente abiertas. El equipo de siniestros de Barbican recibió numerosas actualizaciones de McGriff y RAP, quienes estuvieron en continuamente en contacto con el cliente a través de Worldwide. Este flujo constante de información clave conllevó que la velocidad del proceso de liquidación de siniestros no flaqueara nunca y que los impactos financiero y medioambiental de un vertido potencialmente desastroso, se minimizaran.

Este es el estándar de Lloyd's.